



EL PODER Y LA PREPARACIÓN PARA LA GUERRA

La “Gran Guerra” constituyó el primer hito de confrontación de sistemas donde, en el escenario del conflicto, coexistieron todos los factores que siempre han estado presentes en la historia: La concepción filosófica imperante, el ejercicio del poder, la tecnología, la investigación y el desarrollo científico-tecnológico, la proyección de la capacidad militar como el ejercicio del poder y las relaciones internacionales.

PALABRAS CLAVE: EQUILIBRIO DE PODER / CAPACIDAD MILITAR / RELACIONES INTERNACIONALES / ALIANZAS / EVOLUCIÓN DE LA GUERRA

Por Jorge Osvaldo Sillone

INTRODUCCIÓN

Uno de los esfuerzos intelectuales que debe ser realizado para comprender la guerra que se estudie consiste en entender la dinámica del poder de las naciones comprometidas en el hecho bélico. De esta manera, se puede interpretar la lógica del período y valorar sus acciones evitando el riesgo de trasladar conceptos del presente a ese hecho histórico.

En 1815, con la derrota de Napoleón, se inició un ciclo de poder político en Europa donde las monarquías ejercieron el mismo. Esta situación se prolongó casi durante un siglo, hasta el final de la Primera Guerra Mundial, momento en que surgieron en Europa sistemas de poder republicanos.

En el presente artículo se realizará una descripción sintética de cada uno de los principales países involucrados en la Primera Guerra Mundial, detallando sus relaciones de poder y su actitud ante la evolución intrincada de alianzas y conflictos, previo a la gran conflagración.

Se llevará a cabo un análisis de las características que revestían el poder político formal y sus apoyos al poder militar de su país, normalmente materializado en aprobación de los planes militares y asignación de recursos.

Simultáneamente, se describirá la forma de dependencia y acatamiento de las autoridades militares (órganos de planeamiento y de comando), con relación al poder político para poder comprender el sentimiento de amenaza que cada nación tenía, cómo se preparaba para hacerle frente y si hubieron limitaciones impuestas a la conducción.

Desde el inicio de la historia existen amenazas y riesgos que todas las sociedades deben afrontar. La clave del éxito la tuvieron aquellos que pudieron disminuirlas y/o eliminarlas.

La evolución del arte de la guerra enseña que la defensa de la sociedad se realiza disponiendo de una acertada visión estratégica y, en consecuencia, de una preparación de todos sus sistemas, incluyendo su instrumento militar, con adecuado presupuesto y con un tiempo de capacitación y equipamiento apto para ser oportuna y eficazmente empleado

Desde el inicio de la historia existen amenazas y riesgos que todas las sociedades deben afrontar. La clave del éxito la tuvieron aquellos que pudieron disminuirlas y/o eliminarlas.

en el marco de las operaciones previstas.

Esta premisa es complementada, normalmente, con una simultánea y correcta actividad de la diplomacia que ejecuta sus acciones y maniobra dentro de la crisis de acuerdo con la visión del país insertado en el poder mundial de su época.

Dentro de este marco, el sistema de alianzas y compromisos internacionales juegan un factor vital ya que las previsibilidades son un factor preponderante cuando los tiempos y los argumentos se disipan.

Es necesario aclarar que en aquel tiempo no existía el concepto de operaciones conjuntas pero, indudablemente, la experiencia desarrollada sentó las bases para su concreción durante el desarrollo del siglo XX.

Asimismo, se manifestó claramente la existencia de operaciones combinadas en el ejercicio de la obligación diplomática, pero no por una adecuada previsión de empleo. Este criterio se observa claramente en las operaciones realizadas por la Fuerza Expedicionaria Británica (FEB)¹ y, luego, en 1917, con el ingreso de los efectivos de los Estados Unidos en el continente europeo (Francia).

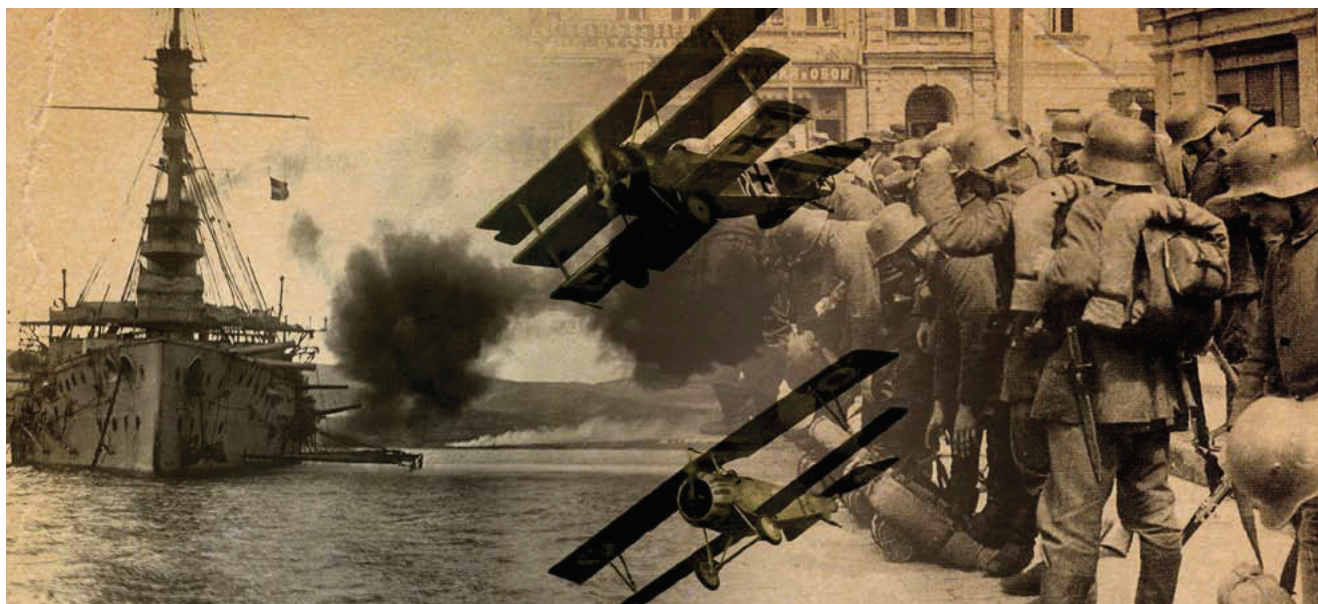
EL CONTEXTO PREVIO AL CONFLICTO

Se puede ubicar en la historia europea, previa al conflicto de la Gran Guerra, algunos hitos, contextos, acciones y alianzas que marcaron su camino, a saber:

- › La exitosa victoria prusiana en la guerra de 1870².
- › Las intrincadas relaciones diplomáticas de las naciones europeas en el período pre-bélico y sus pactos secretos.
- › Las tendencias económicas y políticas que imperaron en Europa desde 1871, año en el que fue fundado y emergió como gran potencia el Segundo Imperio Alemán.
- › El intenso espíritu nacionalista que se extendió por Europa a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX, la rivalidad económica y política entre las distintas naciones y el proceso de militarización y de vertiginosa carrera armamentística que caracterizó a la sociedad internacional durante el último tercio del siglo XIX³, a partir de la creación de dos sistemas de alianzas enfrentadas.

1. Nota de autor: FEB, Fuerza Expedicionaria Británica.

2. Luvaas Jay expresa que: "La guerra franco-prusiana forma una línea divisoria, o una vertiente, tan significativa para la historia militar como lo es para la diplomacia. Las principales corrientes en el pensamiento militar fluían desde Berlín...". A continuación aporta detalles organizacionales de la época que sostienen su pensamiento: "El tamaño de la compañía de infantería en los ejércitos vecinos fue aumentando para corresponder a la organización alemana de 250 hombres que habían servido como unidad táctica básica en 1866 y 1870. Lo adoptaron Austria-Hungría, Rusia, Francia e Italia. Estados Unidos la adoptó en 1901 e Inglaterra en 1913". Publicado en: *Teoría y práctica de la guerra, Pensamiento y Doctrina militar europea, 1870-1914*, volumen 596; tomo I; Círculo Militar, Buenos Aires; 1968.



› El colonialismo materializado por la presencia europea en África, que tuvo como correlato la existencia de la expansión militar⁴.

Ante estos riesgos y amenazas que las naciones europeas percibían para sus intereses, adoptaron medidas tanto en la política interior como exterior entre 1871 y 1914 que incrementaron la posibilidad de materializar un conflicto:

- › Mantuvieron ejércitos permanentes con importantes cantidades de efectivos y optimizaron las condiciones de reclutamiento, adiestramiento, equipamiento y movilización en tiempo de paz.
- › Incrementaron los tonelajes navales en proporciones significativas con respecto a las disponibilidades de las décadas anteriores.
- › Gran Bretaña, influida por el desarrollo de la Armada alemana que tuvo su inicio en 1900 y por el curso de la Guerra Ruso-Japonesa (1905), modernizó su flota.
- › Se potenció el armamento naval de largo alcance basado en la experiencia de la guerra que había sucedido entre Rusia y Japón (1905).

› Se optimizó el trabajo de los estados mayores para que estuvieran en condiciones de elaborar planes de movilización y empleo del poder de combate de manera precisa a efectos de estar en línea con los avances científicos-tecnológicos y su influencia en las operaciones militares.

› La cantidad de efectivos a emplear en el campo de combate era una novedad teórica que constituía un nuevo desafío a las concepciones de aplicación militar. La maniobra y el fuego, sumado a la concepción del apoyo logístico, eran complejidades que solo tenían como referente a la guerra Franco-Prusiana de 1870, donde la movilidad, la rapidez y el sostén de las tropas, gracias a la preparación territorial y el uso del ferrocarril, superó las concepciones vigentes en la época.

› Se potenció el trabajo de la diplomacia en este período ya que los distintos estados europeos establecieron alianzas con otras potencias para no quedar aisladas en el caso de que estallara una guerra. Esta actitud generó un incremento de las posibilidades de un conflicto generalizado. Se dio así origen al surgimiento de dos alianzas militares hostiles: la Triple Alianza, formada por Alemania, Austria-Hungría e Italia y la Triple Entente, integrada por Gran Bretaña, Francia y Rusia.

› A partir de la constitución de estos dos bloques político-militares, este momento es conocido como período de la “Paz Armada”. En este contexto, al encontrarse Europa dividida en dos sistemas de alianzas hostiles, cualquier alteración de la situación política o militar en el continente, África o en cualquier otro lugar provocaría un incidente internacional.

Estas medidas adoptadas tuvieron una reacción inmediata en el intrincado mapa de relaciones europeas. Las conse-

3. Bélgica obtuvo la independencia de los Países Bajos en 1830; la unificación de Italia fue culminada en 1861, y la de Alemania en 1871. Sin embargo, los conflictos nacionalistas seguían sin resolverse en otras áreas de Europa a comienzos del siglo XX, lo que provocó tensiones en las regiones implicadas y entre diversas naciones europeas. Una de las más importantes corrientes nacionalistas, el panslavismo, desempeñó un papel fundamental en los acontecimientos que precedieron a la guerra.

4. Nota del autor: El incremento de productos manufacturados en las naciones europeas que crecían al ritmo de la evolución sostenida de la Revolución Industrial, necesitaban materias primas existentes fuera del continente europeo, por lo tanto expansión comercial y militarismo fue la combinación utilizada.

cuencias de las mismas pueden resumirse en las siguientes situaciones:

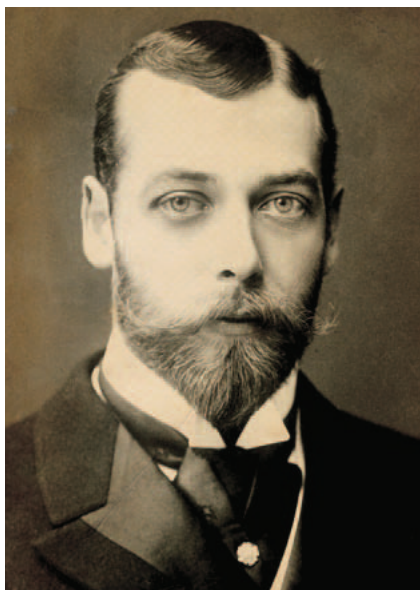
- › El riesgo estuvo latente desde 1905 hasta 1914, ya que existieron varias crisis internacionales y dos guerras locales con capacidad para desencadenar una guerra general en Europa.
- › El primer conflicto se produjo en Marruecos, donde Alemania combatió en 1905 y 1906 para apoyar al país en su lucha por la independencia y para evitar el dominio del área por Francia y España. Francia amenazó a Alemania con declararle la guerra pero el incidente se solucionó con la conferencia internacional celebrada en Algeciras (España), en 1906.
- › Los Balcanes fueron el escenario de un nuevo enfrentamiento en 1908, motivado por la anexión de Bosnia-Herzegovina por parte de Austria-Hungría. Entre los distintos tipos de paneslavismo se encontraba el pan-serbianismo, o movimiento para la creación de una Gran Serbia, cuyo objetivo era, entre otros, que esta región adquiriera la zona meridional de Bosnia, razón por la cual los serbios amenazaron a Austria con declararle la guerra. No se inició ninguna campaña debido a que los serbios no podían emprender la lucha sin el apoyo de Rusia y esta no se encontraba en capacidad para intervenir.
- › En 1911 estalló una nueva crisis en Marruecos cuando el gobierno alemán envió un buque de guerra a Agadir en protesta por los intentos franceses de conseguir la supremacía en esta zona.
- › Italia, en función de la preocupación de las grandes potencias por el conflicto en Marruecos, declaró la guerra al Imperio Otomano en 1911, con el objetivo de anexionar la región de Tripolitania, situada al norte de África. Dado que Alema-

La evolución del arte de la guerra enseña que la defensa de la sociedad se realiza disponiendo de una acertada visión estratégica y, en consecuencia, de una preparación de todos sus sistemas, incluyendo su instrumento militar.

nia se había visto obligada por sus intereses internacionales a entablar relaciones con el Imperio Otomano, la ofensiva de Italia debilitó a la Triple Alianza y alentó a sus enemigos.

- › Las Guerras Balcánicas de 1912-1913 aumentaron el interés de Serbia por obtener el control de las áreas del Imperio Austro-Húngaro, habitadas por pueblos eslavos, profundizando el recelo del Imperio hacia los serbios y generando en Bulgaria y en el Imperio Otomano un deseo de revancha tras su derrota en dichos conflictos.
- › Alemania, como consecuencia del conflicto balcánico, formó un ejército más numeroso.
- › Francia reacomodó su situación de defensa ampliando el servicio militar obligatorio de dos a tres años en tiempo de paz.
- › Las demás naciones europeas siguieron el ejemplo de estas potencias y asignaron, entre 1913 y 1914, incrementos al presupuesto destinado a gastos militares.

Estos acontecimientos internacionales generaron tensiones y roces entre las grandes potencias, pudiéndose haber llegado a confrontaciones. Estas no se concretaron ya que siempre se evitó una escalada de proporciones.



Jorge V, rey de Inglaterra.



Nicolás II, zar de Rusia.



Guillermo II, emperador de Alemania.



Canciller Theobald von Bethmann Hollweg y el general Helmuth Johan von Moltke.

Por lo expuesto, ante el atentado ocurrido en Sarajevo (1914) y los reclamos sucesivos, la sospecha sobre una guerra de proporciones era infundada. El tiempo demostraría lo contrario.

LAS POTENCIAS Y SU PREPARACIÓN PARA LA GUERRA

En 1914 ninguna de las naciones, posteriormente involucradas, deseaba la guerra generalizada, menos aún la Rusia zarista que estaba recién recuperándose de su derrota ante Japón en 1905. Se pensaba, más con una expresión de deseo que con certeza, que este conflicto balcánico ocurrido en Sarajevo sería “solamente” la tercera guerra balcánica.

A continuación, se describe en forma sintética el contexto de la realidad político-militar y la visión que cada país tenía con respecto a una futura confrontación. Se incluirán los nombres de las autoridades responsables y las motivaciones que impulsaron a cada país para entrar a la guerra en un contexto que, sobre la base de los antecedentes citados, cualquier acontecimiento podría haber sido el desencadenante de la confrontación^{5,6}.

Un detalle importante para comprender el poder político de este período histórico en Europa, es saber que los actores

A partir de la constitución de la Triple Alianza, formada por Alemania, Austria-Hungría e Italia, y de la Triple Entente, integrada por Gran Bretaña, Francia y Rusia, este período es conocido como la “Paz Armada”.

principales de esta contienda, las monarquías reinantes, estaban emparentadas entre sí. Jorge V, rey de Inglaterra, Guillermo II, emperador de Alemania y Nicolás II, zar de Rusia, eran primos hermanos.

Sin embargo, el parentesco mencionado no estuvo en capacidad de salvaguardar la situación de delicado equilibrio, ya que los intereses en juego de cada potencia tuvieron supremacía sobre estos lazos sanguíneos.

Este aspecto del poder es crucial ya que el asesinato de Sarajevo generó contactos informales entre los monarcas, en forma paralela al trabajo de la diplomacia, pero la maquinaria de la guerra ya estaba lista para detonar.

Alemania

Guillermo II (1859-1941) era descendiente de Federico Guillermo de Prusia y la princesa Victoria de Inglaterra y primo del Zar de Rusia. En 1888 fue coronado emperador. Defensor de la monarquía soberana, recibiría el apoyo de los conservadores frente a la oposición de los radicales y socialistas.

Para llevar a cabo las acciones en cuestiones de política exterior, Theobald von Bethmann Hollweg (1856-1921) fue el Canciller. El general Helmuth Johan von Moltke (1848-1916) se desempeñó inicialmente como jefe de Estado Mayor.

La motivación para entrar en la guerra, fue apoyar a su aliado, Austria. Con ello lograba desequilibrar el poder francés y disminuir, de esta manera, su potencialidad. También, conseguiría obstaculizar la expansión rusa hacia los estrechos del Mar Negro y extender propias fronteras a expensas de las existentes rusas sobre territorio polaco y otras regiones donde vivían poblaciones de origen germánico (esta motivación seguirá vigente para la Segunda Guerra Mundial). Finalmente, con Gran Bretaña dirimiría la supremacía sobre el poderío industrial, comercial y colonial.

En este marco, el poder político formal y las autoridades del Estado Mayor Alemán coincidían en los objetivos y en los logros que el país debía disponer. En ese pensamiento se inscribe la necesidad de expandir su comercio internacional y de generar una extensión de sus fronteras. Una gran limitación era la escasa capacidad marítima, área en la cual su rival de siempre, Inglaterra, tenía supremacía.

5. Hobsbawm, Eric; *La era del imperio, 1875-1914*; Editorial Planeta, Buenos Aires; 1998. “La atmósfera internacional parecía tranquila. Ninguna cancillería esperaba un conflicto en junio de 1914 y desde hacía muchos decenios no era infrecuente el asesinato de un personaje público. En principio, a nadie le importaba siquiera que una gran potencia lanzara un duro ataque contra un vecino molesto y sin importancia”, como aparentaba ser el ataque austro-húngaro contra Serbia a fines de julio de ese año. “Hasta el fin de su vida, Gavrilo Princip, el asesino del archiduque Francisco Fernando, no pudo creer que su insignificante acción hubiera puesto el mundo en llamas”.

6. Nota del autor: Princip era miembro del grupo serbio Joven Bosnia (Mlada Bosna) que apoyaba la unificación de Bosnia con Serbia.

Para lograr lo cometido, en el contexto europeo, Alemania debía mantenerse como aliada incondicional del Imperio Austro-Húngaro y prepararse militarmente para contingencias futuras.

Para ello, las siguientes ideas centraron el accionar político-militar:

- › Manejar el concepto de nación en armas, donde todo el potencial nacional se subordina al objetivo de la guerra, si fuese necesario. Se desarrollaron planes que evolucionaron en el tiempo a cargo del conde von Schlieffen, teniendo siempre la premisa de combatir en dos frentes y, en consecuencia, de generar un poder apto para vencer en esas condiciones.
- › Tener confianza en su poderío militar tras una evaluación de sus potenciales enemigos, Francia y Rusia, a quienes, pese a ser poderosos en número y fuerzas, se les atribuía, generalmente, distintas debilidades estratégicas.
- › Contar con armamento moderno y una doctrina adecuada a las necesidades estratégicas. Alemania había asimilado las experiencias de las recientes guerras:
 - › Anglo-Boer (Sudáfrica; la primera de estas guerras se desarrolló desde el 16 de diciembre de 1880 hasta el 23 de marzo de 1881 y la segunda, entre el 11 de octubre de 1899 y el 31 de mayo de 1902).
 - › Ruso-Japonesa (desarrollada entre 1904 y 1905). El conflicto de intereses se planteó para proyectar su área de influencia en Manchuria, provincia China, así como apoderarse de la península de Corea. El triunfo de Japón, lo ubica como potencia en Oriente y la derrota para Rusia significó el inicio de la crisis política y social que desembocará en la Revolución de 1917.

Las previsiones alemanas para un conflicto bélico estaban condicionadas por su enclave geográfico y por su historia. Al estar en una posición central en el continente europeo solo podían visualizar el éxito si realizaban una rápida y corta campaña con miras a terminarla a fines de 1914. El riesgo era tener que combatir en simultáneo en dos frentes: En el Este, contra Rusia y, en el Oeste, contra Francia, lo que le restaba posibilidades y expectativas lógicas de éxito en función de sus capacidades de sostén a las operaciones de guerra.

Con estos condicionantes esenciales, se tomó en consideración el Plan⁷ actualizado en 1897 por el conde Schlieffen⁸ y readaptado en 1905, utilizando el conocido recurso militar prusiano de las maniobras por líneas interiores.



Las previsiones alemanas para un conflicto bélico estaban condicionadas por su enclave geográfico y por su historia. Al estar en una posición central en el continente europeo solo podían visualizar el éxito si realizaban una rápida y corta campaña con miras a terminarla a fines de 1914.

La maniobra estratégica consistió en una actitud absolutamente ofensiva materializada en un rápido desplazamiento atravesando Bélgica y produciendo un envolvimiento de los asentamientos defensivos del ejército francés para dejarlos atrapados en Lorena (al este de Francia), antes de que los rusos estuvieran en capacidad de movilizar a todos sus efectivos. Esta parte conceptual era la clave y factor del éxito.

Como se puede observar, el supuesto de los tiempos de movilización de los efectivos rusos es el gran condicionante de toda la maniobra alemana ya que de su eficiencia y rapidez dependía la posibilidad de materializarse la temida capacidad rusa en el Oeste.

Este supuesto se convirtió en el verdadero talón de Aquiles de toda la guerra para Alemania ya que su Plan carecía de flexibilidad.

La clave estratégica para los alemanes, en su planeamiento, estaba en el uso adecuado del tiempo y en que se mantuviera la neutralidad belga para aprovecharse de la superioridad que le otorgaría la sorpresa estratégica de la maniobra no

7. Las tropas alemanas debían conquistar Bélgica, realizar un gran envolvimiento por el Oeste rodeando París, conquistarla y cambiar de frente para aniquilar a las fuerzas enemigas.

8. El general Alfred von Schlieffen, conde de Schlieffen, fue oficial del Estado Mayor de Prusia durante la Guerra Franco-Prusiana de 1870. Después de la unificación de Alemania, que se completó por la victoria en aquella guerra, se desempeñó como Jefe del Estado Mayor alemán desde 1891 hasta 1905.

prevista por los aliados sobre el norte europeo. El objetivo era destruir a los efectivos franceses en el oeste y luego volcar al este todo el esfuerzo para derrotar a los rusos. Como se ve, la previsión generaba una visión muy forzada del futuro.

Todo este planeamiento estuvo sostenido con una preparación adecuada del territorio alemán, que fue atravesado literalmente por líneas férreas que transportarían efectivos y apoyos logísticos de grandes volúmenes con rapidez nunca vista hasta ese momento.

El apoyo político estuvo presente a través de la aprobación del Plan y de la asignación de los recursos para el cumplimiento de las previsiones, con el objetivo de engrandecer a Alemania.

Imperio Austro-Húngaro

En ese momento el emperador de Austria y rey de Hungría era Francisco José I (1830-1916) quien contaba, en 1914, con 84 años y se desempeñaba como Comandante Supremo. El comando nominal de las fuerzas de tierra y mar lo ejercía su hermano, el General de Infantería archiduque Federico de Austria ya que el verdadero director y conductor de las operaciones era el Jefe del Estado Mayor.

Su sobrino, el archiduque Francisco Fernando (1863-1914) se convirtió, en 1896, en heredero del trono tras una sucesión de muertes en la familia Habsburgo, teniendo gran influencia en el Imperio.

El Imperio tuvo al general Franz Conrad von Hotzendorf (1852-1925) como jefe del Estado Mayor del Ejército quien había incorporado y transmitido una doctrina militar similar a la de sus aliados, formando a sus oficiales casi en paralelo con los alemanes. Tuvo durante la guerra un rol de director y conductor de las operaciones.



Emperador Francisco José I y general Franz Conrad von Hotzendorf.

Comprometida con Francia e Inglaterra, Rusia tenía, además, intereses en los Balcanes, sobre los que buscaba su hegemonía y, también, en el Oriente. Eliminar la influencia austríaca de los Balcanes y debilitar a Alemania, para que estas naciones no pudieran oponerse a su expansión en la zona y en la toma de los estrechos (Bósforo y Dardanelos) que asegurarían su salida al mar Mediterráneo, fue la gran motivación para entrar en la guerra.

Era un Imperio que luchaba por su complicada existencia. Su motivación para entrar en la guerra era mantener el predominio sobre los Balcanes.

En 1908, había anexionado a Bosnia Herzegovina. Su salida al mar Adriático, también, estaba dificultada.

Su frente interno presentaba serios problemas de nacionalidades debido a la heterogeneidad lo cual dificultaba la integración y la consolidación del poder político.

La alianza entre Serbia, Francia y Rusia, en el contexto europeo, hacía peligrar su supremacía en la región.

La guerra, en ese escenario, era considerada como una posibilidad cierta de solucionar sus problemas.

El ejército comprendía tres fuerzas separadas y autónomas que, en operaciones, actuaban bajo un comando único: La Fuerza Imperial y Real, el Ejército Real de Hungría y el Ejército Imperial Austríaco.

Convivían en sus filas once nacionalidades y un número mayor de lenguas. Además, disponían de soldados que profesaban distintas religiones: El catolicismo romano, el ortodoxo, el protestantismo y el islam. Estos elementos heterogéneos dificultaban la conducción. Pese a esto, se lo consideraba en la época un instrumento militar eficiente y subordinado al emperador.

Para movilizar y concentrar esos efectivos los austro-húngaros contaban con siete líneas de ferrocarril que le permitían el transporte con ciertas limitaciones. Dos de ellas eran de vía doble y, entre las de vía simple, algunas atravesaban los Montes Cárpatos conectando con la frontera rusa.

Los objetivos estratégicos del Imperio Austro-Húngaro versaban sobre el dominio absoluto de los Balcanes y la limitación de Italia en sus ambiciones territoriales, para cuya



obtención debía conquistar el reino de Serbia y de esa forma neutralizar el movimiento paneslavista que allí se agitaba y crecía constantemente, facilitando la anexión de ese país al Imperio y de allí abrir otras vías que le dieran acceso al Mar Egeo y al Mar Negro.

Gran Bretaña

Durante el reinado de Victoria (1819-1901) se produjo un cambio industrial, cultural, político, científico y militar que le dio identidad y proyección a Gran Bretaña como Imperio. Fue la última monarca de la casa de Hannover.

La acción del rey Jorge V (1865-1936), nieto de la Gran Reina, quien durante la Gran Guerra cambió la denominación de la casa real, que de Sajonia-Coburgo pasó a ser Windsor. Se destacó en la Guerra por realizar visitas a las tropas inglesas destacadas en Francia.

La Secretaría de Asuntos Exteriores estaba en manos de sir Edward Grey (1862-1933). Desempeñó el rol de mediador en las crisis balcánicas que precedieron a la Primera Guerra Mundial, tratando también de evitar la entrada de Alemania en el conflicto. Fue el responsable del tratado secreto por el cual Italia se incorporó al bando aliado. Comenzada la guerra, Grey instó a los aliados para no firmar negociaciones ni acuerdos de paz con el enemigo por separado. El 5 de diciembre de 1916, presentó su renuncia.

Para entrar en la guerra, la motivación era mantener el equilibrio político en Europa continental. Una eventual victoria de las potencias centrales ponía en riesgo el mismo

Su posición insular disminuía los riesgos militares que implicaban las potencias centrales.

En 1914, su potencial militar eran unos 160.000 hombres del Cuerpo Expedicionario Británico.

La fortaleza militar británica estaba en el mar. Su flota era la más importante del mundo y se preparó para realizar un clásico en su historia: Un bloqueo continental.

Un aspecto distintivo en su cuadro de oficiales era que tenían en común el origen y la educación y estaban animados por la misma lealtad y por un patriotismo intransigente. En general, contaban con experiencia de guerra en las colonias.

La guerra Anglo-Boer modificó la doctrina y el equipamiento.

Sus efectivos terrestres basaban su capacidad en organizaciones de experiencia colonial, distribuidas en África y Medio Oriente.

Previo su participación con efectivos terrestres mediante el envío de la Fuerza Expedicionaria Británica al continente.

El instrumento militar contaba con el total apoyo de la monarquía británica. El marco principal de esta época estaba marcado por el período de la revolución industrial donde

Jorge Osvaldo Sillone

Teniente coronel en situación de retiro. Oficial de Estado Mayor. Licenciado en Estrategia y Organización y en Administración y Gestión de la Educación. Magíster en Historia de la Guerra. Profesor en Historia e Investigador Acreditado por el Ministerio de Educación de la Nación. Se desempeña como coordinador de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra. Director de carrera de la Especialización en Historia Militar, modalidad a distancia. Autor de libros y artículos sobre Defensa, Seguridad Internacional e Historia publicados en el país y en el exterior.

la supremacía militar significaba poder territorial sobre lugares remotos, con recursos naturales explotables.

Francia

En ese entonces, el presidente de esta nación era Raymond Poincaré (1860-1934), desempeñándose como primer jefe de Estado Mayor, el general Joseph Joffre (1852-1931), siendo el general Ferdinand Foch (1851-1929), quien corporizó la doctrina de la “ofensiva a ultranza”.

La motivación para entrar en la guerra fue resarcirse de la derrota de 1870, recuperando Alsacia y Lorena y disminuir las capacidades de Alemania como nación para que no constituya una amenaza

Confianza en la garantía ofrecida por Inglaterra a Bélgica⁹, el gobierno y el Estado Mayor francés no creían que fuera posible la aplicación del conocido Plan Schlieffen. En consecuencia, las previsiones de la defensa francesa basaba su concepción estratégica en una actitud defensiva reforzando construcciones entre la frontera suiza a la belga.

La derrota de la Guerra Franco-Prusiana dejó huellas profundas en el espíritu militar francés. Se revisaron doctrinas y se reformaron conceptos. El convencimiento de que la derrota fue producto de ineficiencia y de incompetencia los llevó a crear la *Ecole Militaire Supérieure* en 1878, a realizar una reforma del Estado Mayor en 1880 y a aumentar el interés en la educación militar. En esta reformulación, el planteo central estaba dado en el estudio de los principios de la conducción.

Su preparación militar estaba dirigida para recuperar el territorio perdido.

El presidente, Raymond Poincaré, expresaba en 1914: *No veo otra justificación de la existencia de mi generación que no sea la esperanza de recuperar nuestras provincias perdidas.*



Presidente de Francia Raymond Poincaré y el jefe de Estado Mayor general Joseph Joffre.

Los Estados Unidos se declararon neutrales al principio de la guerra, por varios factores. La política exterior norteamericana descansaba en el aislacionismo y en los fundamentos de la doctrina Monroe, basada en ocuparse de la soberanía americana en su continente y en tener a este bajo su influencia.

Después de una serie de planes, Francia llegó a poner en práctica el conocido Plan XVII, en agosto de 1914, que contemplaba:

- › Mejoramiento de la red ferroviaria, con miras a terminarla en 1916.
- › Ley para acelerar la movilización.
- › Aumento del servicio militar a tres años.
- › Disposición de planes capaces de operar sobre dos teatros de operaciones distintos: Uno en la región del noreste y otro en la frontera de los Alpes.
- › La mentalidad de 1870 se materializaba en los supuestos de lentitud en el avance enemigo y de disposición de un margen de tiempo suficiente para efectuar las movilizaciones, la concentración y el traslado de los contingentes a los lugares de combate utilizando la existente red férrea construida en forma transversal, que posibilitaba la ejecución de distintas variantes.

En ningún momento se previó la rapidez y movilidad alemana.

Serbia

El rey de este país era Peter I Karadjordjevic (1844-1921). Tuvo escasa participación durante el conflicto. Hay registros de una visita a las tropas en 1915 teniendo ya 71 años. Su última aparición pública fue el 1 de diciembre de 1918, cuando fue proclamado Rey de los Serbios, Croatas y Eslovenos. Murió en Belgrado, en 1921 a los 77 años.

Como primer ministro Nicolas Pasic (1845-1926) se ocupó de conducir el gobierno durante todo el período de la guerra. Su mayor logro fue sostener los intereses de Serbia frente al contexto mundial y emerger como líder, en 1918, del nuevo estado: Yugoslavia.

9. El Tratado de Londres de 1839, llamado también la Convención de 1839, se firmó el 19 de abril de 1839. En este tratado las potencias europeas (Reino Unido, Austria, Francia, Prusia, Rusia y los Países Bajos) reconocían oficialmente la independencia y neutralidad de Bélgica. Por insistencia del Reino Unido, su artículo VII establecía que Bélgica permaneciese perpetuamente neutral y, consecuentemente, obligaba a las partes signatarias a resguardar dicha neutralidad en caso de invasión.



Gran Duque Nicolás Nikoláyevich y Vittorio Emanuele III.

La motivación para entrar en la guerra era el crecimiento de su territorio sobre la base de la anexión de pueblos eslavos afines, que integraban el el Imperio Austro-Húngaro y así formar la “Gran Serbia”.

Para el logro de este objetivo era menester “desprenderse” de la pertenencia al Imperio Austro-Húngaro. Este escenario se veía posible contando con el apoyo de Rusia para llevar a cabo esta separación.

Serbia tenía una posición estratégica y una orientación nacionalista dirigida hacia sus orígenes eslavos, resistente a cualquier tipo de dominación por parte de Austria-Hungría. Buscaba su propia salida al mar y también el dominio de la

región que había ido transformándose, a expensas de nacionales y extranjeros interesados en la supresión progresiva del dominio otomano sobre ella, en un grupo heterogéneo y conflictivo de naciones.

Imperio Ruso

El zar Nicolás II (1868-1918), primo del emperador alemán, fue el último zar de Rusia. Estuvo a cargo de los destinos del Imperio desde 1894, hasta su abdicación en 1917.

Gran Duque Nicolás Nikoláyevich (1856-1929). General de Caballería y tío segundo del Zar, y hasta tal nombramiento, Comandante de la Región Militar de San Petersburgo. Dio gran apoyo político al Zar al neutralizar las conspiraciones en su contra.

Comprometida con Francia e Inglaterra, Rusia tenía, además, intereses en los Balcanes, sobre los que buscaba su hegemonía y, también, en el Oriente. Eliminar la influencia austríaca de los Balcanes y debilitar a Alemania, para que estas naciones no pudieran oponerse a su expansión en la zona y en la toma de los estrechos (Bósforo y Dardanelos) que asegurarían su salida al mar Mediterráneo, fue la gran motivación para entrar en la guerra.

El poder del Zar se encontraba cuestionado ya que el germen de la revolución¹⁰ latía en la conciencia social rusa.

De todas maneras, su ejército, el mayor de Europa, contaba con 1.200.000 hombres, haciéndolo el más poderoso de

10. En febrero de 1917, se produjo la caída de la dinastía Romanov y el triunfo de la revolución bolchevique. El zar Nicolás II abdicó y llegó al poder una nueva clase dirigente proveniente de todo tipo de los sectores políticos. En Rusia existió un doble poder: un gobierno provisional y una fuerza popular y revolucionaria de poder, los “soviets” que, poco a poco, manejaron el poder en las fábricas y talleres, contando con el favor de la opinión pública rusa.



la época. Contaba con una casi ilimitada cantidad de reserva humana, lo que hacía de este conglomerado un gigante organizacional temible en Europa.

La debilidad de esta organización militar yacía en su obsolescencia y en su limitada rapidez de desplazamiento, tanto por los medios disponibles como por la escasa infraestructura del país.

En el plano internacional debe destacarse que era protectora de Serbia desde el siglo XIX, a la que veía como a su hija predilecta. Intentaba mantener en alto la bandera del Paneslavismo.

La Guerra Ruso-Japonesa, donde Rusia fue derrotada, generó una mayor comprensión sobre la guerra moderna, por lo tanto, el ejército evolucionó y estuvo dotado de armamento portátil y moderno, acorde a la época. La gran deficiencia radicó en la preparación de los cuadros y conjuntos. Asimismo, la mayor debilidad puede observarse en su cadena de mandos, ya que la cúspide del poder era desempeñado por favoritos y allegados al Zar, situación que se privilegiaba por encima de las capacidades técnicas.

El 6 de noviembre de 1917, estalló la revolución bolchevique y Lenin asumió el poder en Rusia. En diciembre, el flamante gobierno pidió un armisticio a Alemania y cesaron las hostilidades. El 3 de marzo de 1918, León Trotsky, por Rusia, y el general Max Hoffman, por Alemania, firmaron el tratado de Brest-Litovsk poniendo fin a la guerra en el Frente Oriental.

Bélgica

Este país se mantuvo neutral, confiando en el apoyo que Inglaterra le había prometido por el tratado de 1839. El gobierno alemán había informado el 1 de agosto de 1914 al gobierno belga de su intención de marchar sobre Francia cruzando por



Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos y el general John J. Pershing.

Al término de esta guerra el mundo fue distinto. Una Gran Bretaña dominante y los Estados Unidos ingresando de su mano con su poderío industrial al mundo de las grandes potencias. El sistema colonial comenzaba a desintegrarse y surgió el primer intento mundial de lograr un entendimiento mutuo con la Liga de las Naciones, organismo internacional cuya misión era regular las relaciones entre los Estados y mantener la paz.

su territorio¹¹, a fin de evitar que los franceses utilizaran esta ruta para atacar a Alemania. Las autoridades belgas se negaron a permitir el paso de las tropas alemanas y recurrieron a los países firmantes del Tratado de 1839¹² —en el que se garantizaba la neutralidad de Bélgica en el caso de un conflicto en el que estuvieran implicados Gran Bretaña, Francia y Alemania— para que se cumpliera lo establecido en dicho acuerdo.

Italia

Vittorio Emanuele III (1869 – 1947). Su nombre completo era Vittorio Emanuele Ferdinando Gennaro Maria di Savoia-Carignano y gobernó los destinos de esta nación entre los años 1900 y 1946. Sucedió a su padre, Humberto I, en 1900 cuando murió asesinado en Monza. Durante la Gran Guerra anexó el Trentino y el Alto Adigio, regiones de población italiana pero gobernadas por Austria.

General Luigi Cadorna (1850 – 1928) fue el jefe del Estado Mayor durante la Gran Guerra. Condujo en la práctica la dirección de la guerra durante los primeros treinta meses de la contienda, aunque, en teoría, el comandante en jefe era el rey Vittorio Emanuele III. Resolvió un difícil problema militar como era combatir en un frente montañoso de más de 700 km.

Neutralizó la ofensiva austriaca en el Trentino durante la primavera de 1916. Conquistó Gorizia (agosto de 1916) y logró victorias en Asiago y Baensezza (1917). Todos estos éxitos italianos fueron neutralizados por los movimientos de las tropas austriacas y alemanas a comienzos de otoño de 1917. Sin embargo es conocido por su derrota en la Batalla de Caporetto (24 de octubre de 1917), de gran repercusión negativa para Italia.

Italia, permaneció neutral hasta el 23 de mayo de 1915, cuando rompió su pacto con la Triple Alianza para satisfacer sus aspiraciones territoriales y declaró la guerra a Austria-Hungría. Entró en el conflicto sobre la base de las promesas recibidas en virtud del Tratado firmado, el 26 de abril de 1915, en Londres.

PAISES DE LA ENTENTE	DURACION SERVICIO MILITAR	PERMANENCIA EN LA RESERVA	EFFECTIVOS DE LOS EJERCITOS Y LA RESERVA (1914)
Francia	3 años	22 años	4.017.000
Gran Bretaña	7 años (*)	5 años	975.000
Rusia	3 1/2 años	22 años	5.971.000
Rumania	-	-	290.000
Serbia	-	-	200.000
Bélgica	-	-	117.000

(*) Tropas profesionales

PAISES DE LOS IMPERIOS CENTRALES	DURACION SERVICIO MILITAR	PERMANENCIA EN LA RESERVA	EFFECTIVOS DE LOS EJERCITOS Y LA RESERVA (1914)
Alemania	2 años	28 años	4.500.000
Austria-Hungría	2 a 5 años	23 años	3.000.000
Italia	-	-	1.251.000
Turquía	-	-	210.000
Bulgaria	-	-	280.000

Esas promesas territoriales consistieron en:

- › Recuperación de los territorios de habla italiana en poder de Austria-Hungría.
- › Gran parte de la costa dálmata.
- › La región de Adalia, en Turquía, para el caso que se reparara el Imperio Otomano.
- › Distribución de las colonias alemanas, en Libia y Eritrea.

Estados Unidos

Woodrow Wilson. Presidente (1856- 1924). En la campaña electoral de 1916 utilizó la neutralidad como argumento. Sin embargo, en 1917 se vio obligado a romper sus promesas de neutralidad, ante los ataques submarinos alemanes a la navegación en el Atlántico y el temor a una alianza de México con Alemania para arrebatar territorios a los Estados Unidos.

El general John J. Pershing fue el responsable del adiestramiento en territorio de este país y de la conducción en Europa de las Fuerzas Expedicionarias Norteamericanas (AEF).

El presidente Wilson y el secretario de Guerra Newton D. Baker, le otorgaron a Pershing una autoridad casi ilimitada.

De hecho, Baker le dijo que recibiría sólo dos órdenes; una para partir y otra para regresar. *La decisión acerca de cuándo su comando, o cualesquiera de sus partes, esté listo para la acción está confiada a usted*¹³.

Para el análisis del caso de los Estados Unidos es necesario extenderlo hasta 1917, año en el cual ingresa a la guerra.

Los Estados Unidos se declararon neutrales al principio de la guerra, por varios factores. La política exterior norteamericana descansaba en el aislacionismo y en los fundamentos de la Doctrina Monroe, basada en ocuparse de la soberanía americana en su continente y en tener a este bajo su influencia.

La guerra afectaba a este país en su comercio a través del Atlántico debido al bloqueo marítimo que los británicos habían decretado para perjudicar a los alemanes.

En este país era visto como un ultraje que los británicos retuviesen los buques, violando así normas de derecho internacional. Sin embargo, lo más grave de la situación era que, además, confiscaban sus mercancías y, sobre todo, sus documentos, como el cuaderno de bitácora o el libro de ruta, pudiendo averiguar de este modo con quién comerciaban, cuándo y en qué condiciones y modos, negociaban sus buques en todo el mundo.

Además, la guerra submarina alemana perjudicaba el comercio con las islas británicas ya que varios barcos americanos de carga fueron hundidos o apresados. Con el hundimiento del "Lusitania", los estadounidenses amenazaron con romper las relaciones diplomáticas con Alemania y tomar represalias.

Económica y financieramente estaban claramente inclinados por el lado aliado puesto que, con la guerra, su comercio con Alemania se redujo y acabó desapareciendo, mientras que se acrecentó con los británicos.

Además, en el aspecto financiero, los aliados dependían de los americanos, pues Washington concedió créditos de guerra entre 1916 y 1917, proyectando un futuro liderazgo mundial al término del conflicto.

La motivación para entrar en la guerra fue por razones de seguridad, ya que estaba afectada por la guerra submarina. Además, pretendía impedir la hegemonía de Alemania en Europa.

Declaró¹⁴ la guerra el 31 de enero de 1917. A principios de febrero había roto sus relaciones diplomáticas con Alemania y en abril solicitaba al Congreso que votase a favor de la declaración de guerra que fue aprobada por abrumadora mayoría.

11. Castro B. Santiago, en Revista Militar Nro 290, Revista de revista, Chile, Las fortalezas pág 215. (Del Memorial del Ejército de Chile, enero 1917), Argentina, Buenos Aires, marzo 1917, expresa que esta determinación no fue momentánea, urgente, precipitada... sino que estaba suficientemente prevista en documentos y libros de la época".

13. Odon, William: "El adiestramiento de las Fuerzas Expedicionarias de EEUU, 1917/18". *Military Review*, enero / febrero 2001; p. 21.

14. Nota de autor: la experiencia de intervenciones a lo largo del siglo XX y la necesidad de disponer de fuerzas con respuesta inmediata evolucionó en la toma de decisiones en los Estados Unidos. Se facultó -desde la Guerra Fría- al presidente, para el envío inmediato de tropas sin aprobación parlamentaria (a referendarse por el Congreso). Asimismo, contar con un margen mínimo de presupuesto de defensa para sostener este esfuerzo bélico inicial.

En 1917 el curso de la guerra no había sufrido grandes modificaciones. La contienda seguía estancada en un punto de equilibrio. Pero, a partir del retiro de Rusia y el ingreso de los Estados Unidos al combate en el frente occidental (3 de mayo) se desequilibró la conocida y estática guerra de trincheras.

Desde el 3 de marzo de 1918, en que Alemania cesó las operaciones en el frente oriental, ante el colapso de Rusia que se rindió, volcó su esfuerzo al occidental, pero no pudo lograr el éxito deseado porque las fuerzas de los Estados Unidos en la región generaron un desbalance del poder militar.

Los acontecimientos se aceleraron y, el 29 de septiembre, Hindenburg y Ludendorff llevaron a cabo gestiones ante las potencias aliadas para que Alemania pudiera solicitar el armisticio.

El 3 de octubre, el formado nuevo gobierno alemán pidió el armisticio y sobre la base de preacuerdos, el 29 de octubre fue el último día de operaciones militares de la Primera Guerra Mundial.

A partir de esa fecha se aceleraron los cambios radicales. El 9 de noviembre abdicó Guillermo II de Alemania, quien se exilió en Holanda; al día siguiente se formó el nuevo go-

bierno alemán, constituido en República y, el 11 de noviembre, se firmó el armisticio.

REFLEXIONES FINALES

En la evolución del arte de la guerra, la “Gran Guerra” significó el inicio de una aceleración que se dará durante todo el siglo XX en aspectos sustantivos de la concepción clásica de la guerra, la formación de los cuadros y el equipamiento del combatiente individual como en la de los conjuntos.

La “Gran Guerra” constituyó el primer hito de confrontación de sistemas donde, en el escenario del conflicto, coexistieron todos los factores que siempre han estado presentes en la historia: La concepción filosófica imperante, el ejercicio del poder, la tecnología, la investigación y el desarrollo científico tecnológico, la proyección de la capacidad militar como el ejercicio del poder y las relaciones internacionales.

El combatiente heroico de los últimos veinte siglos dio lugar al anónimo, al de la trinchera y al de masas movilizadas. La irrupción de la ametralladora, el avión, el tanque, la gran capacidad de destrucción lograda por la artillería y otros instrumentos bélicos proporcionaron mayor profundidad a la confrontación e involucraron a las poblaciones civiles en forma masiva.

El horror y el fantasma actual de la guerra química, biológica, radiológica y nuclear (QBRN) tuvieron, en este período, su origen con el uso de gases como elemento de combate y de presión psicológica sobre el enemigo, sin hacer distinción entre civiles o militares.

Las armas y los sistemas de armas evolucionaron en su letalidad, orientados a distanciar a los combatientes y a producir mayor efecto de destrucción.

Al término de esta guerra el mundo fue distinto. Una Gran Bretaña dominante y los Estados Unidos ingresando de su mano con su poderío industrial al mundo de las grandes potencias. El sistema colonial comenzaba a desintegrarse y surgió el primer intento mundial de lograr un entendimiento mutuo con la formación de la Liga de las Naciones, organismo internacional cuya misión era regular las relaciones entre los Estados y mantener la paz.

Esta organización internacional, al no tener poder para hacer cumplir sus decisiones, fracasó y no pudo impedir una nueva guerra mundial (1939-1945).

Por último, cabe destacar que la guerra es siempre una responsabilidad política, donde el instrumento militar solo es un sector de la sociedad que se organiza técnicamente sobre la base de las previsiones y orientaciones que, a través del tiempo, los responsables políticos han adoptado para hacer frente a las amenazas e intereses contrapuestos que perjudiquen y, eventualmente, afecten a la sociedad a la que se pertenece.

> ARTÍCULO CON REFERATO

SECUENCIA DE LAS DECLARACIONES DE GUERRA

1914

28 JUNIO. Asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando y su esposa por un estudiante bosnio miembro de la organización secreta “Unidad o Muerte”.

6 JULIO. Alemania asegura su apoyo incondicional a Austria.

23 JULIO. Austria-Hungría envía un ultimátum de 48 horas a Serbia exigiendo su intervención en la investigación y castigo del asesinato.

25 JULIO. Serbia responde alegando la violación de su soberanía nacional y decreta la movilización parcial. Este hecho produce la ruptura de las relaciones diplomáticas y la movilización parcial austro-húngara. Rusia decide apoyar a Serbia.

28 JULIO. Austria-Hungría declara la guerra a Serbia.

30 JULIO. Rusia moviliza su ejército contra Alemania y Austria Hungría.

31 JULIO. Austria-Hungría decreta la movilización general. Alemania envía un ultimátum a Rusia para que suspenda su movilización general y otro a Francia exigiéndole su neutralidad.

1 AGOSTO. Alemania moviliza su ejército y declara la guerra a Rusia.

3 AGOSTO. Alemania declara la guerra a Francia.

3/4 AGOSTO. Turquía firma un acuerdo con Alemania y declara la neutralidad armada.

Alemania invade Bélgica

4 AGOSTO. Inglaterra envía un ultimátum a Alemania exigiéndole respetar la neutralidad belga. Esta declaración equivale a una declaración de guerra.

6 AGOSTO. Serbia declara la guerra a Alemania y Austria-Hungría a Rusia.

11/12 AGOSTO. Francia e Inglaterra declaran la guerra a Austria-Hungría.

23 AGOSTO. Japón declara la guerra a Alemania.

2/5 NOVIEMBRE. Rusia, Inglaterra y Francia declaran la guerra a Turquía.